

tomado **edificio para oficinas**

Maaskant, van Dommelen y Kroos
arquitectos

131 - 8

sinopsis

Levantado en una ciudad de cubiertas medievales, el moderno edificio destaca por su blanca simetría, en contraste con una escultura abstracta que aparece yuxtapuesta a la edificación.

Las ideas básicas, que sirvieron de premisas a los arquitectos, fueron el proporcionar un auténtico contacto visual con el exterior, y demostrar la afinidad existente entre la arquitectura y las demás artes plásticas.



Es de destacar cómo ayudan a definir claramente los volúmenes la iluminación artificial—por los efectos que produce durante la noche—y la diurna, al reflejarse los rayos solares en las fajas horizontales de cristal.

Respecto al mobiliario, han sido escogidas sillas diseñadas por Mies van der Rohe, como «pequeño homenaje a un gran maestro», en un edificio digno de ellas.

La sensación de reposo y tranquilidad que imprime el «Tomado», no obstante la modernidad de su diseño, le permite integrarse con éxito a las edificaciones circundantes.

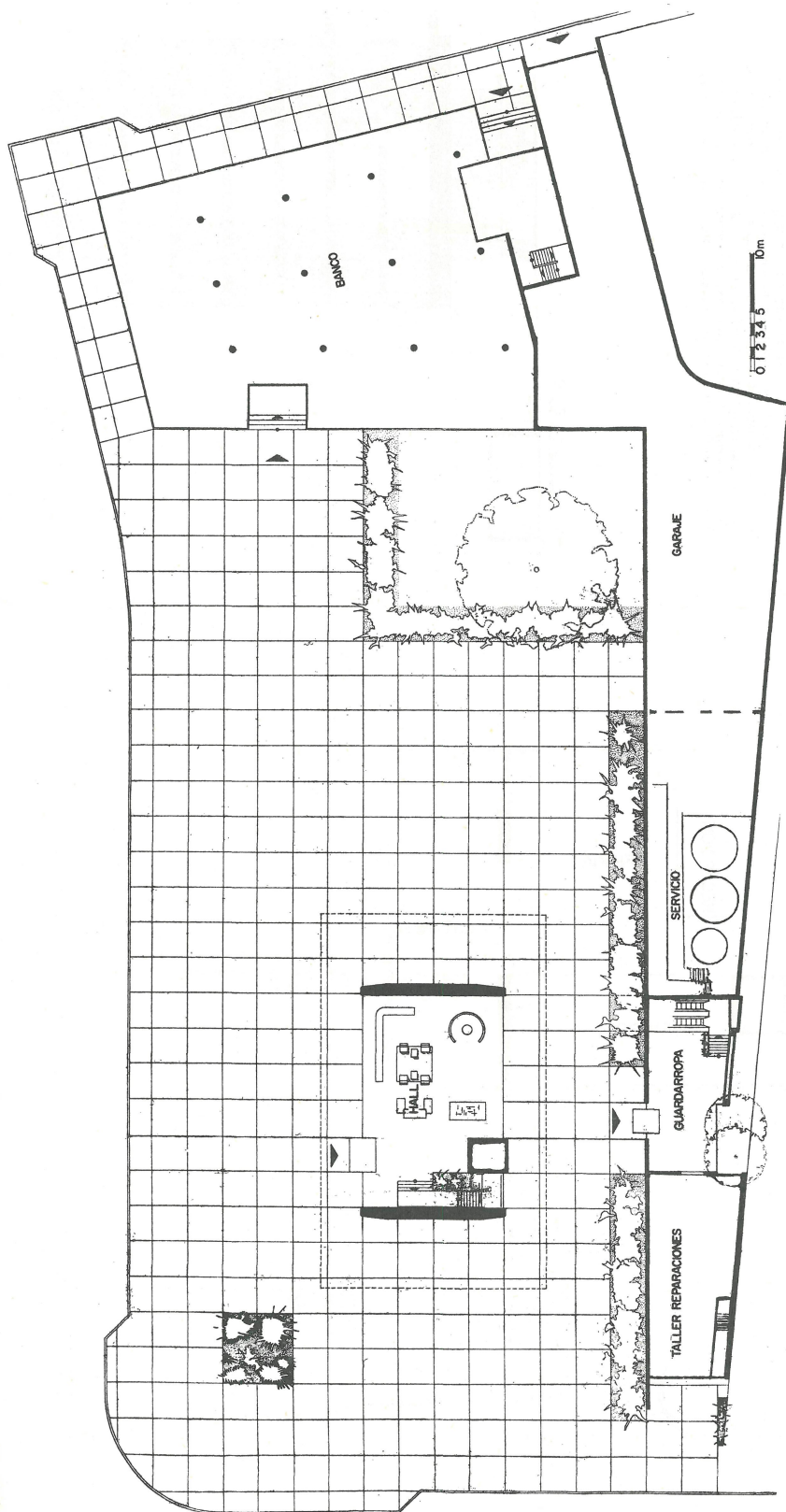
Dordrecht es una ciudad de bicicletas, calles empedradas y edificios con cubiertas medievales; una apartada ciudad de ladrillo, desgastada por los vientos del estuario.

Y en este marco, que muy bien encajaría en la época de Rembrandt, ha sido construido un moderno edificio, capaz de llegar a ser—con el transcurso del tiempo—clásico de su propia época. Ofrece una calidad característica de blanca simetría, que contrasta con el dominante aspecto de la escultura abstracta yuxtapuesta a la edificación.

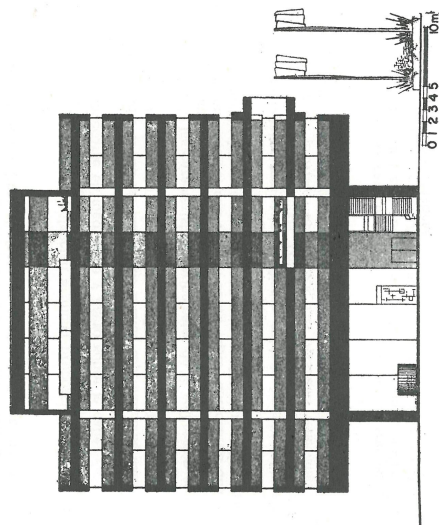
La idea básica que sirvió de premisa a los arquitectos para realizar su proyecto, fue que el moderno palacio de cristal resultase algo etéreo, orientado hacia el mundo exterior y en franco contacto con él.

Claro está que ese contacto es preponderantemente teórico, porque en la realidad queda amortiguado por el aire acondicionado y los dispositivos de protección de los rayos solares.

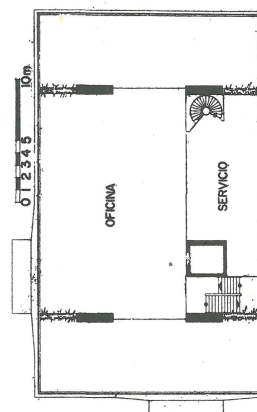
Lo que Maakant y sus colaboradores sí han conseguido, mediante el cristal que corre sin interrupción a lo largo de las fachadas, es proporcionar a los ocupantes del edificio un real contacto visual, pero sin destruir la impresión de recogimiento, de refugio y confort que inspira el interior, logrado a base de proyectar pensando en las funciones que en el mismo se van a desarrollar, y eliminando toda clase de cubículos y espacios compartimentados.



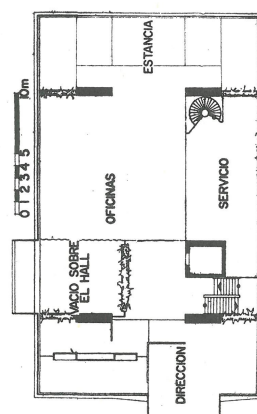
planta general



sección

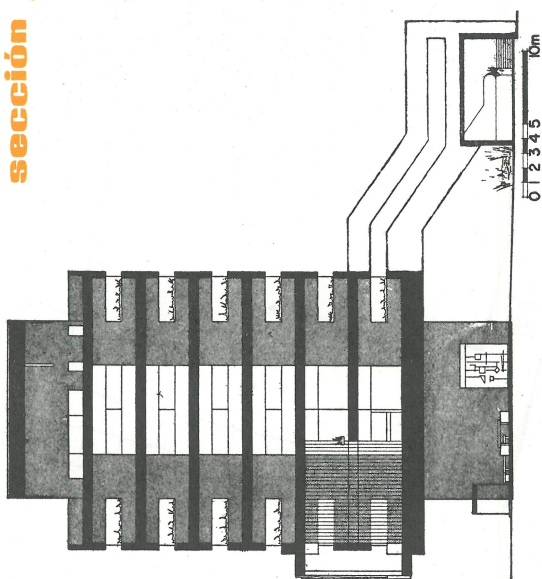


planta tipo



planta segunda

sección



Otra de las premisas que surgieron fue la de la relación final del edificio con su emplazamiento. Los arquitectos lo situaron convenientemente en su propio espacio, llegando a una total independencia de alineación con los edificios vecinos y contribuyendo a que su posición en ángulo proporcione al «tomador» un aliciente visual y sensación de continuación con los alrededores.

La iluminación, desde el principio, fue estudiada detenidamente, en forma que ayudase a definir claramente los volúmenes. Para comprobar prácticamente el efecto, se confeccionó una maqueta de 3 m de altura.

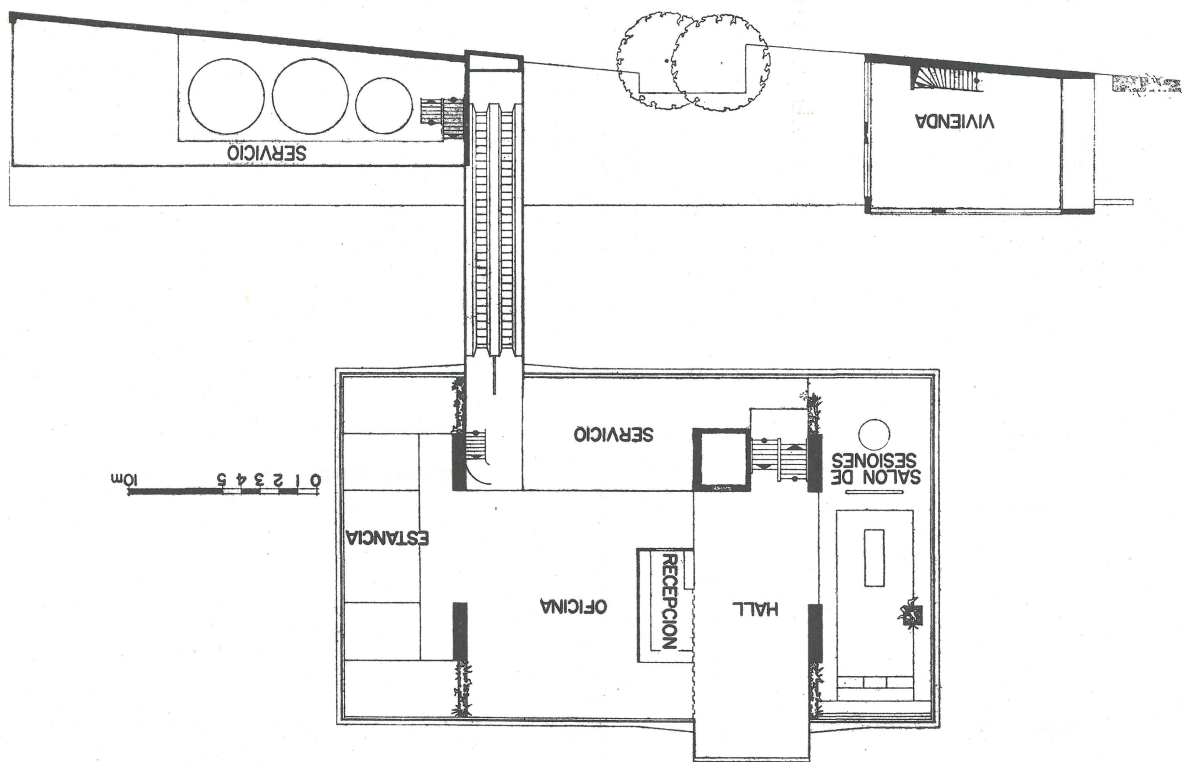
En la noche la iluminación artificial proporciona unos efectos tales, que las fachadas parecen aligerar la textura de sus materiales para convertirse en algo aliado y ligero sobre la calle.

Durante el día las bandas de cristal, especialmente cuando el sol incide directamente sobre ellas, producen el mismo efecto.

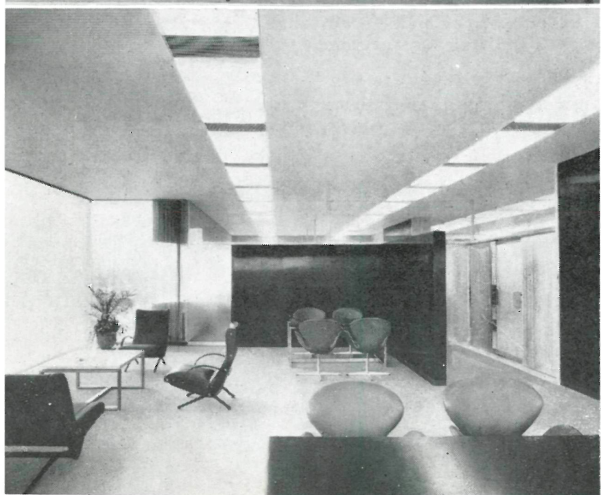
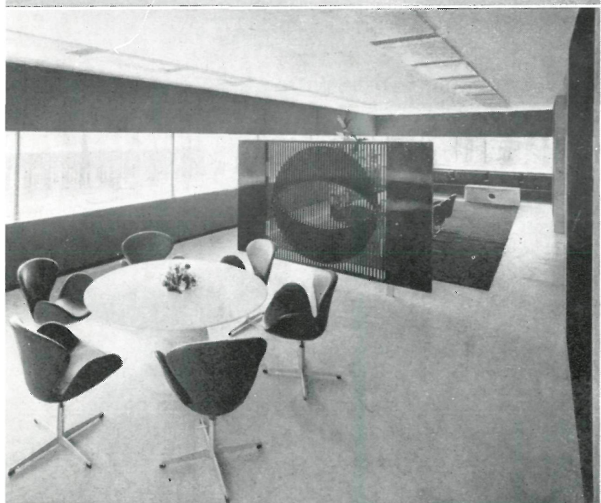
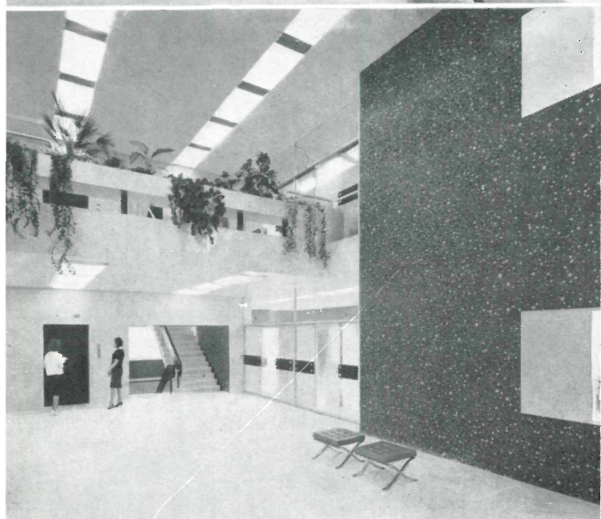
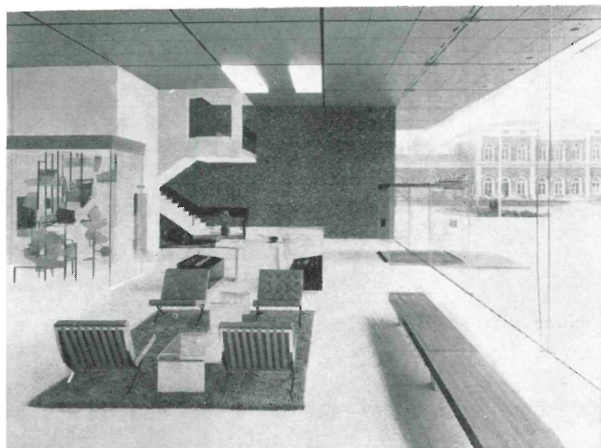
Una de las características principales de la edificación es que han sido eliminadas las columnas. El edificio está construido a base de hormigón armado, con forjado sobre vigas—dotadas de una adecuada contraflexa—que, a su vez, apoyan en dos muros de carga.

Los detalles han sido estudiados cuidadosamente y muestran todos los avances técnicos. Los cristales corridos se apoyan en soportes ocultos, provistos de muelles. Las persianas venecianas son maniobradas eléctricamente, y las escaleras automáticas son controladas por un eje electrónico.

Otra de las características de la construcción son las obras de arte que le han sido incorporadas, no como puro adorno exterior, sino con objeto de mostrar la animidad existente entre la arquitectura y las otras artes plásticas.



planta primera



interiores



Apreciamos, en primer lugar, el magnífico panel abstracto, proyectado por el mundialmente conocido diseñador Joop van den Broek.

El interesante papel, también en cristal, adquirido cuando se desmanteló el pabellón checo en la reciente Exposición de Bruselas, y adaptado al «Tomado» por el arquitecto Van der Weerd.

La decoración interior es igualmente escogida, y para los asientos del vestíbulo principal han sido escogidas las bien conocidas sillas, diseñadas por Mies van der Rohe, en la tercera década de nuestro siglo, como «pequeño homenaje a un gran maestro». Ocuparán un edificio digno de ellas.

El «Tomado», aun habiendo sido levantado en un emplazamiento contrastante, y no obstante la modernidad del diseño, dispone de elementos constructivos y simetría tales, que le imprimen una sensación de reposo y de tranquilidad, capaces de integrarle con éxito a las edificaciones circundantes.

Fotos: JAN VERSNEL

Edifice pour les bureaux «Tomado» Dordrecht - Hollande

Maakant, van Dommelen, Kroos, architectes.

Bâti dans une ville où dominent les toitures médiévales, cet édifice moderne se détache par sa blancheur et sa symétrie qui contrastent avec la sculpture abstraite qui le décore.

Les idées de base qui ont servi de point de départ aux architectes ont été de créer un authentique contact visuel avec l'extérieur et de démontrer l'affinité existante entre l'architecture et les autres arts plastiques.

Il faut signaler combien, de nuit, l'éclairage artificiel, grâce aux effets de lumière, aide à définir clairement les volumes et, de jour, comment les rayons solaires donnent un résultat analogue en se reflétant dans les vitrages horizontaux.

En ce qui concerne le mobilier, des chaises dessinées par Mies van der Rohe ont été choisies, comme «petit hommage à un grand maître», dans un édifice qui en est digne.

La sensation de repos et de tranquillité que donne le «Tomado», malgré son dessin moderne, lui permet de s'intégrer parfaitement aux édifications environnantes.

«Tomado» Dordrecht office building, Holland

Maakant, van Dommelen, Kroos, architects.

This building, in a city of medieval style, stands out for its white symmetry, which contrasts, like an abstract sculptural design in the midst of classical patterns.

The basic ideas underlying the design were to provide a truly visual relation with the exterior, and to show the affinity between architecture and the other plastic arts.

The artificial illumination helps to give plasticity to the volume of the building at night, and the reflected daylight, emphasizing the horizontal lines, discovers alternative aspects of this building.

In furnishing it, chairs by Mies van der Rohe have been selected, as a small homage to the great master in a building that is worthy of him.

This building gives a true sense of relaxation and tranquility, in spite of its very modern design, and furthermore, it blends well with the surrounding architecture, through a relation of contrast.

Gebäude für Bureauräume «Tomado» Dordrecht-Holland

Maakant, van Dommelen, Kroos, Architekten.

Dieses moderne Gebäude, errichtet in einer Stadt mit mittelalterlichen Dächern, hebt sich durch seine blanke Symmetrie hervor, im Gegensatz zu einer abstrakten Skulptur, die dem Gebäude entsprechend erscheint.

Die Grundgedanken, die den Architekten als Vorbedingungen dienten, waren die, eine authentische sichtliche Verbindung mit dem Auseren herzustellen und die bestehende Verwandtschaft zwischen der Architektur und den übrigen bildenden Künsten zu beweisen.

Es sei hervorgehoben, wie die künstliche Beleuchtung hilft, klar die Umfänge zu bestimmen, die nachts, und bei Tage durch die Widerspiegelung der Sonnenstrahlen, durch die wagerechten Glasstreifen hervorgerufen werden.

Hinsichtlich der Einrichtung wurden von Mies van der Rohe entworfene Stühle auserwählt, als eine «kleine Huldigung einem grossen Meister», in einem Gebäude, das ihrer wert ist.

Der Eindruck der Gelassenheit und Ruhe, den das «Tomado» erweckt, trotz der Neuzeitlichkeit seines Entwurfes, erlauben ihm, sich mit Erfolg in die umliegenden Gebäude einzureihen.